ción son guitarras, arpa, teclado, bajo, acordeón, quena, flauta dulce, flauta traversa, cuatro, charango, violoncello y percusiones. El disco fue grabado en los estudios Akustik y Estudio 380. El diseño y diagramación pertenecen a Mónica Larrea y la presentación fue redactada por José Miguel Varas.

Lo más valioso de este trabajo discográfico es, tal vez, darse cuenta de la vigencia y permanencia del estilo característico de este conjunto chileno que, casi a punto de cumplir 50 años de vida artística, se mantiene fiel a su sonido propio, considerando incluso la incorporación de variados instrumentos musicales, tanto de la organología latinoamericana como de la europea. En esto tiene mucho que ver, obviamente, el sello de su directora, Mariela Ferreira, ya que es la principal compositora y arregladora de las piezas que conforman esta producción poético-musical. Y aunque no todas las canciones tienen la misma calidad, el trabajo en general es bastante homogéneo, de principio a fin, en sus distintos aspectos. Quizá uno de los puntos más débiles sea la interpretación en las voces femeninas, que en muchos casos se escuchan destempladas y sin fuerza. No obstante, el sonido vocal se recupera en el canto colectivo mixto y en los dúos. Excelente es el trabajo de declamación de Jorge Lillo, un real aporte a este trabajo.

En resumen, pese a los distintos accidentes geográficos e históricos que han vivido y sufrido sus integrantes. Cuncumén es un ejemplo de esfuerzo, sacrificio y perseverancia por continuar a través de tantos años con su plausible labor de creación, rescate y proyección de nuestras raíces, algo tan difícil en estos días, donde siempre será válido luchar cotidianamente por la recuperación, defensa y difusión de nuestro rico patrimonio musical y cultural chileno y latinoamericano.

Claudio Acevedo Elgueta Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile

Cachivaches, CD, Intérprete: Carlos Silva Trío, GmbH Discos, Santiago de Chile, 2004.

Este es el segundo fonograma editado por el compositor, pianista y musicólogo Carlos Silva Vega. Aquí Silva se sumerge de lleno en el exigente formato del trío con piano, secundado por Rodrigo Galarce en contrabajo y Félix Lecaros en batería. Esta base es el cimiento para las atrevidas exploraciones de Silva como pianista y compositor, las que realiza desde el lenguaje jazzístico, compartiendo sus códigos de creación espontánea y diálogo grupal.

Junto a sus nuevas creaciones, Silva reelabora un par de sus composiciones contenidas en su anterior trabajo Solo, dúo, trío. Tal es el caso de Elegía y Expansión en mambo; en la primera de éstas adaptándola desde el piano solo original, al trío actual, y en el segundo caso conservando el formato, pero acelerando un poco el pulso. En definitiva, realizando otras versiones de las creaciones originales.

Al igual que en su producción anterior, Carlos Silva combina (¿o tal vez alterna?) el lenguaje jazzístico con recursos tomados de otros contextos, como son los aprontes tecnológicos (alterando el timbre de sus teclados), incluyendo la recitación de un poema, o un curioso intermedio vocal a tres voces. Tal vez quien busque en estos surcos el tratamiento convencional del swing jazzístico histórico se frustre en su búsqueda, al mismo tiempo que quienes pesquisan nuevas variantes agradezcan los derroteros señalados por Silva. Creo que este no es un disco para puristas del jazz, ya que tanto el concepto composicional como el toque pianístico de Silva apuntan hacia otros territorios, poco explorados y bastante arriesgados.

Cabe destacar el agudo diseño gráfico de Cristiano, además de la inclusión del texto recitado por el autor Jaime Pinos, quien intenta aproximarnos al fenómeno del jazz desde las palabras. Intento que se agradece, ya que (según el poeta) esta música es "ese juego reiterado hasta el cansancio, pero siempre irrepetible [...] una figura que nunca nadie podrá revelar por completo".

Álvaro Menanteau Instituto Profesional. Escuela Moderna de Música, Chile

Dualidad. Chilean Music for Solo Cello. CD. Intérpretes: Pablo Mahave-Veglia y otros. Eroica, JDT 3194. EE.UU., 2004.

En la última década se ha publicado un importante número de discos compactos de música chilena, dentro de los cuales abundan conjuntos de cámara (vocales y/o instrumentales), pero escasos son los discos de música para instrumentos solistas u orquesta sinfónica.